



## **Magíster en Educación**

**Mención en currículum y evaluación basado en competencias**

### **Trabajo de Grado II**

**Tesina: Estrategias de Evaluación de Aprendizaje en  
Educación remota en Educación Superior**

**Estudiante: Karina Osorio Vera**

**Profesor Guía: Marlenis Martínez**

**Diciembre - 2020**

## ÍNDICE

<b>ÍNDICE</b> .....	1
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	2
<b>MARCO JUSTIFICATIVO</b> .....	4
<b>Problematización y Justificación de la Investigación</b> .....	4
<b>Preguntas y objetivos de la investigación</b> .....	6
<b>Objetivos de la investigación</b> .....	7
<b>MARCO METODOLÓGICO</b> .....	8
<b>Enfoque y Diseño de Investigación</b> .....	8
<b>Procedimientos de recolección de datos y bibliometría</b> .....	8
<b>ANÁLISIS DE RESULTADOS</b> .....	11
<b>Educación remota</b> .....	11
<b>Estrategias de evaluación de aprendizaje online en educación superior</b> .....	15
<b>Tipos de evaluación remota</b> .....	22
<b>MARCO CONCLUSIVO</b> .....	29
<b>Discusiones y Conclusiones</b> .....	29
<b>Principales dificultades para la realización del estudio</b> .....	34
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	36

## INTRODUCCIÓN

El año 2020 está siendo un desafío, el contexto actual condicionado por la pandemia del coronavirus (COVID-19) ha traído distintas consecuencias y ha generado que las distintas organizaciones, en sus distintos ciclos académicos, deban diseñar nuevos escenarios para mantenerse en funcionamiento y continuar con su misión institucional debiendo desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un ambiente nuevo, diferente y en muchos casos, sin las condiciones adecuadas.

Sin duda, este nuevo escenario se ha constituido como un gran desafío para todos los ciclos educacionales y probablemente, han estado realizando algo muy similar a lo presencial, difiriendo solo en el entorno, “traspasándolo a virtual”, no aplicando principios ni utilizando de forma adecuada las ventajas que este podría entregar, desde donde surge el concepto de “Educación Remota de Emergencia (ERT)”

El año 2006 Quesada planteaba la preocupación por la calidad de los cursos en línea, elaborándose estándares e instrumentos para evaluarla en cuanto al diseño y aspectos tecnológicos, situación que puede volverse más preocupante en un escenario en el que el traspaso se realizó sin una planificación adecuada y en su mayoría, en instituciones que no trabajaban con estas modalidades remotas, sino en forma completamente presencial.

Desde esta mirada, el 2020 ha sido un gran desafío, desde la implementación de esta metodología de aprendizaje y más aún, desde la perspectiva de la evaluación donde uno de los temas que generan una gran interrogante se asocian a conceptos primordialmente éticos, pudiendo cuestionar la honestidad académica de nuestros estudiantes desde el hecho de no poder observar el desempeño del proceso.

Por este motivo, se hace necesario analizar la evidencia existente que permita determinar qué estrategias de evaluación de aprendizaje son efectivas en educación remota en educación superior, identificando los aspectos evaluativos que se toman en cuenta en la educación remota, describiendo los elementos filosóficos, educativos o axiológicos de las estrategias de evaluación en la educación remota e identificando finalmente, las estrategias de evaluación efectivas en la educación remota en estudiantes de enseñanza superior.

Esto se realizó a través de una revisión bibliográfica de tipo cuantitativo, por medio del uso de bases de datos que entreguen artículos relacionados con la temática planteada, especialmente en la línea de la educación superior y considerando conceptos que habitualmente no diferenciábamos, como educación en línea, remota y a distancia, que permita planificar los procesos educativos con mayor fundamento, entendiendo que esta situación epidemiológica aun no se estabiliza y por ende, muchas de las estrategias utilizadas este año deberán mantenerse en el tiempo con una consideración, probablemente no se permitirán los errores propios de la improvisación ya que actualmente existe algo más de experiencia.

Un aspecto relevante es que si bien aun no es posible encontrar estudios que den una respuesta totalmente clara a las preguntas planteadas, en este momento es factible revisar experiencias aplicadas en este periodo que pueden ser de utilizadas para las planificaciones futuras para los programas e-learning y b-learning con un sustento que entregue fundamentos al quehacer docente.

## MARCO JUSTIFICATIVO

### **Problematización y Justificación de la Investigación**

El año 2020 está siendo un desafío, el contexto actual condicionado por la pandemia del coronavirus (COVID-19) ha traído distintas consecuencias y ha generado que las distintas organizaciones deban diseñar nuevos escenarios para mantenerse en funcionamiento y continuar con su misión institucional.

Las organizaciones educacionales en sus distintos ciclos no han estado exentas de afrontar esta nueva realidad y con esto, se ha hecho necesario el diseño de nuevas estrategias metodológicas para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en un ambiente nuevo, diferente y en muchos casos, sin las condiciones adecuadas para poder desarrollar las actividades que el equipo docente ha debido rediseñar en una realidad diferente a la que estaban acostumbrados y para la que fueron preparados.

Ha sido un proceso de adaptación para todos los participantes, tanto docentes como estudiantes, han debido reorganizar sus tiempos y los espacios que habitualmente eran sus espacios personales y familiares, estableciendo nuevas rutinas, descubriendo y aprendiendo en un nuevo ambiente virtual.

Se han ido presentando distintos conceptos que tal vez eran considerados como uno solo, se hablaba de educación a distancia, e-learning y educación online sin tener claro qué es lo que se está realizando y, sumado a eso, qué es lo que se debe realizar.

En la literatura es posible encontrar distintos aportes que intentan diferenciar estos conceptos. Sin embargo, Ledesma de Castro (2020) señala que hay una corriente general que considera como educación a distancia a los tipos de formación en los que los participantes se encuentran en distintos lugares y/o tiempos (docente y estudiantes). Respecto al término e-learning, señala que muchos otros lo

consideran como todo tipo de formación mediada por tecnología y en lo que respecta a la educación online, hay un mayor consenso para considerarla aquella formación que se realiza mediante la Red, con distintos énfasis en las herramientas, procesos y grados de interacción que la caracterizan, de forma sincrónica.

También se sabe que existen instituciones educacionales que trabajan con programas de formación e-learning (un término que se refiere a la educación a distancia a través de Internet), b-learning (semi-presencial) y por supuesto, totalmente presenciales, pudiendo combinar las distintas estrategias. No obstante, dada la contingencia actual, instituciones que desarrollaban educación en forma completamente presencial han debido adaptar sus metodologías traspasando algunos o todos sus contenidos a esta modalidad, no teniendo experiencias previas relacionadas a este tipo de trabajo y debiendo redefinir la forma de trabajar en pro del logro de los Resultados de Aprendizaje propuestos en los programas de estudios y, en el caso de las Instituciones de Educación superior, comprometidas en los Perfiles de Egreso de cada profesional.

Sin duda, este nuevo escenario se ha constituido como un gran desafío para todos los ciclos educacionales y probablemente, han estado realizando algo muy similar a lo presencial, difiriendo solo en el entorno, “traspasándolo a virtual”, no aplicando principios ni utilizando de forma adecuada las ventajas que este podría entregar, ya que probablemente es desconocido.

Según Quesada, existe preocupación por la calidad de los cursos en línea, elaborándose estándares e instrumentos para evaluarla en cuanto al diseño y aspectos tecnológicos. Contrario a esto, la educación acompañada de las tecnologías y comunicaciones (TIC) utilizadas adecuadamente, permiten dar continuidad a los procesos de formación de los estudiantes y no consisten solo en incorporar material de lectura ya que implica planeación, gestión del material y estrategias.

Respecto a la forma de evaluación, la evidencia señala que se deben plantear diversas alternativas, hetero, auto y coevaluación, incluyendo foros generen la participación activa de los estudiantes y el docente y otros productos, los cuales se irán retroalimentando con la ayuda del docente y estableciendo alternativas para plantear sus inquietudes, considerando procesos tanto sincrónicos como asincrónicos.

Probablemente, este el tema más sensible, además de lo mencionado ¿cómo se puede evaluar el logro de los resultados de aprendizaje? Más aún ¿cómo resguardar la integridad del proceso sin la presencialidad a la que estaban acostumbrados? Sin duda son parte fundamental de estos nuevos desafíos.

Durante el 2020, se han adoptado nuevas modalidades, principalmente la Educación Remota de emergencia (ERT). Algunas de estas estrategias, sin duda han llegado para quedarse, al menos por un tiempo, ya que la pandemia no está dando tregua. Por este motivo, es necesario buscar evidencia que permita mejorar la calidad del trabajo que se está realizando, permitiendo responder a una pregunta esencial: ¿Qué estrategias de evaluación de aprendizaje son efectivas en educación remota en educación superior?

## **Preguntas y objetivos de la investigación**

### **Preguntas**

- ¿Cuáles son los aspectos evaluativos que se toman en cuenta en la educación remota?
- ¿Cuáles son los elementos filosóficos, educativos o axiológicos de las estrategias de aprendizaje y la evaluación en la educación remota?
- ¿Cuáles serán las estrategias de aprendizaje que contribuyan con la efectividad evaluativa en la educación remota en estudiantes de enseñanza superior?

## **Objetivos de la investigación**

### **Objetivo General**

Analizar estrategias de evaluación en la educación remota en estudiantes de educación superior.

### **Objetivos específicos**

- Identificar los aspectos evaluativos que se toman en cuenta en la educación remota.
- Describir los elementos filosóficos, educativos o axiológicos de las estrategias de evaluación en la educación remota.
- Identificar estrategias de evaluación efectivas en la educación remota en estudiantes de enseñanza superior.

## MARCO METODOLÓGICO

### **Enfoque y Diseño de Investigación**

El presente estudio se realizó con un enfoque cuantitativo, en el cual recolectar los datos es equivalente a medir. Este enfoque representa un conjunto de procesos (Hernández, 2014) es secuencial y probatorio. El orden es riguroso y parte de una idea que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica.

Hart define la revisión bibliográfica, como se citó en Guirao(2015) como "la selección de los documentos disponibles sobre el tema, que contienen información, ideas, datos y evidencias por escrito sobre un punto de vista en particular para cumplir ciertos objetivos o expresar determinadas opiniones sobre la naturaleza del tema y la forma en que se va a investigar, así como la evaluación eficaz de estos documentos en relación con la investigación que se propone", lo cual da respuesta al objetivo principal de esta investigación, donde se pretende analizar estrategias de evaluación en la educación remota en estudiantes de educación superior a través de la revisión de evidencia.

### **Procedimientos de recolección de datos y bibliometría**

Para la localización de los documentos bibliográficos se realizó una búsqueda inicial por medio del uso de Google académico, el cual arrojó sobre un millón de artículos relacionados con cada una de las temáticas planteadas.

Además de lo anterior, se utilizaron las bases de datos sCielo, EBSCO Host, y PUBMED encontrando un gran número de archivo, lo que se refleja en la tabla 1:

Tabla 1

Búsqueda de información por tema

	Google Académico	EBCO Host	Pubmed	sCielo
Online assessment methods	4650000	598	33092	257
Online evaluation methods	5250000	485	33319	274
Remote education	4650000	3582	9618	149
Remote education in Higher education	5880000	439	942	13979

Fuente. Elaboración propia

La estrategia de búsqueda utilizada para depurar considera:

Palabras claves:

- Online assessment methods OR Online evaluation methods
- Remote education
- Remote education in Higher education

Términos Booleanos y/o truncadores: OR - AND

Límites:

- 10 años.
- Idioma inglés – español – portugués.

Tipo de Artículo: Revisión Sistemática, lo cual posteriormente fue descartado debido a que no se encontraron, acorde a los otros criterios.

Bases de datos: Google Académico – EBCO Host - PubMed – sCielo.

De acuerdo a los criterios mencionados en la estrategia de búsqueda, el resultado es el que se observa en la tabla 2.

Tabla 2.

Depuración de artículos por tema.

Palabras claves	Base de datos	Artículos	Años	Idioma
Online assessment methods OR Online evaluation methods AND Remote education AND Higher education	Google Académico	1.390.000	17.800	7850
	Ebco Host	699	520	521
	PUBMED	29	26	26
	sCielo	0	0	0

Fuente. Elaboración propia

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

### **Educación remota**

La pandemia del Coronavirus, que actualmente enfrenta nuestro planeta, obligó a suspender las actividades docentes presenciales en escuelas y universidades en más de 170 países alrededor del mundo, afectando aproximadamente a más de 1500 millones de alumnos (UNESCO, 2020). De estos, 220 millones de estudiantes de la educación superior, lo que ha llevado a rediseñar las estrategias de enseñanza y aprendizaje en todos los niveles educacionales. Las clases presenciales se fueron transformando, en un breve tiempo, a actividades en línea; sin embargo, esta repentina transformación dista mucho de un proceso formativo que cuente con las ventajas e inconvenientes de una docencia virtual.

Para poder contextualizar la situación actual y la información relacionada con el tema de investigación, es fundamental, establecer la diferenciación en algunos conceptos, conforme a lo señalado por Ibañez (2020), podemos considerar las siguientes definiciones:

- Se define como Educación en línea aquella en donde los docentes y estudiantes participan e interactúan en un entorno digital, a través de recursos tecnológicos haciendo uso de las facilidades que proporciona el internet y las redes de computadoras de manera sincrónica, permitiendo la interacción social. Esta reduce las barreras geográficas, favorece la autogestión, promueve el desarrollo de la autonomía personal, permite el acompañamiento personalizado al alumno, aún con trabajos grupales, reduce gastos de uso de espacios físicos y traslados, promoviendo a la vez el debate y el diálogo, además de generar una comunidad vinculada a los conocimientos académicos.

- La Educación virtual por su parte, corresponde al modelo que requiere recursos tecnológicos obligatorios, como una computadora o tableta, conexión a internet y el uso de una plataforma multimedia. Funciona de manera asincrónica, es parecida a la educación a distancia, pero solo conlleva el uso de recursos tecnológicos, subiendo materiales a la plataforma y respondiendo preguntas por medio de foros.

Es flexible en cuanto a tiempos y horario y se maneja de manera sesión-retroalimentación, por lo que esto ayuda a que los temas avancen con rapidez, se eviten distracciones y los alumnos vayan al mismo ritmo.

- A diferencia de la educación virtual, la educación a distancia puede tener un porcentaje de presencialidad y otro virtual, sin embargo, esto puede variar dependiendo de la institución en donde se imparta. No se requiere una conexión a internet o recursos computacionales, ya que normalmente se utilizan materiales físicos, incluso, muchos programas envían el material impreso. Es flexible en cuanto a tiempo y accesibles por el tipo de recursos que requiere

Finalmente, el concepto de Educación remota de emergencia surge a consecuencia de la situación que enfrentó la educación producto de la crisis producto de la COVID-19., básicamente, tuvo que adaptar sus métodos para continuar impartiendo las clases, siendo su objetivo principal, trasladar los cursos que se habían estado impartiendo presencialmente a un aula remota, virtual, a distancia o en línea. Como ventaja, se puede considerar que el método prioriza la situación de emergencia y ve por el bienestar de sus estudiantes, agrupando las acciones provenientes de los gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales y personas para encontrar soluciones y mantenerse actualizado constantemente, por lo que puede cambiar repentinamente si la situación de emergencia cambia.

Hurtado (2020) plantea como principal desafío en la época de pandemia, es reducir al máximo las consecuencias en el proceso de aprendizaje, debiendo generar acciones viables que respondan a las exigencias y requerimientos de los estudiantes en sus distintos contextos y realidades para lo cual se hace necesario incorporar las nuevas TICs al proceso de enseñanza-aprendizaje y los docentes son clave en este proceso ya que una adecuada formación en contará con las herramientas adecuadas para acompañar a los estudiantes en esta nueva realidad.

En conclusión, Hurtado considera que uno de los mayores desafíos consiste en la renovación de las estrategias metodológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual se basa en comprender que no se puede aplicar una metodología presencial a una realidad virtual, ya que se corre el riesgo del fracaso.

García-Peñalvo (2020) identifica las barreras en contra de la evaluación online, entre las cuales se encuentran:

1. Una transformación no adecuada del sistema de evaluación de las asignaturas online.
2. Dudas sobre la identidad de quien se examina.
3. Sospechas de fraude a la hora de realizar la prueba.
4. Una situación de opinión adversa.
5. Brechas tecnológicas, de uso y de competencia digital.
6. Falta de apoyo de las autoridades político-académicas.

Lo anteriormente mencionado, motiva a la búsqueda de evidencia que sustente el uso de las distintas estrategias evaluativas en el contexto de la educación remota.

Con relación a los retos que se presentan para el sistema universitario, a consecuencia de la experiencia vivida durante la pandemia, García-Peñalvo (2020), los clasifica que tres etapas:

- A corto plazo, principalmente evidenciado en el cierre académico actual con parches, acorde al trabajo realizado en tiempo récord.

- A medio plazo, ya que el 2020/2021 no se volverá a la normalidad a la que estábamos acostumbrados y deberán añadirse escenarios de virtualidad ya que la improvisación ya no será admitida como excusa, por lo que se debe empezar a rediseñar la docencia para escenarios de presencialidad reducida complementada con verdadera docencia online, no limitándose a cambiar el aula por la videoconferencia.
- A largo plazo, generar nuevos planes estratégicos que fortalezcan y modernicen la universidad y sus misiones con respecto al avance del conocimiento y de la sociedad.

Esta no es sinónimo de la Educación en línea que cuenta con un diseño claramente definido. En este contexto, los autores Hodges et al. proponen el término de “Docencia Remota de Emergencia” para describir esta situación.

La ERT plantea la incorporación de soluciones de enseñanza totalmente remotas para la instrucción o la educación que de otro modo se impartirían presencialmente o como cursos combinados o híbridos, en el entendido que volverán al formato originalmente establecido una vez que la situación que la condiciona haya disminuido.

Independiente de la condición de urgencia del establecimiento esta estrategia, las instituciones deben orientarlas hacia el logro de los Resultados de aprendizaje propuestos en sus programas de asignatura y perfiles de egreso, por ende, para poder dar cimientos más sólidos a esta planificación se debe realizar la búsqueda de estrategias que han sido efectivas en la educación en línea para poder utilizarlas tanto en este periodo como en el futuro en el proceso de evaluación.

La evaluación, como parte del proceso de enseñanza, es fundamental para que el estudiante encuentre las oportunidades de mejora, a través de la retroalimentación. Según Quesada, en la educación a distancia “en línea” la evaluación continua del aprendizaje es esencial, por lo que resulta conveniente que

se base en diferentes instrumentos que permitan conocer el avance de cada estudiante en las diferentes etapas.

### **Estrategias de evaluación de aprendizaje online en educación superior**

La educación en línea es una modalidad de la educación a distancia que empezó con la creación de cursos por correspondencia o telefónicos, que preceden a la virtualidad que ahora se ha presentado con mayor habitualidad. Tienen límites y posibilidades en función de los contextos grupales e institucionales en los que se desarrolle. Además, como apunta Barrón Tirado (2020), estas modalidades serán suficientes si no se lleva a cabo una transformación en los paradigmas educativos, se realizan análisis de los enfoques curriculares, y se repiensen las formas de evaluar, lo mismo que las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

La enseñanza a distancia “en línea” se puede entender como la que se realiza fuera de los recintos escolares, a partir de recursos como la internet, páginas web, foro de discusión, chat, correo electrónico, videoconferencias y otros pudiendo incluir incluso, algunas actividades presenciales. El docente por su parte actúa como tutor, asesor o evaluador (Quesada, 2006). Las principales características de este tipo de enseñanza son tres: está mediada por la computadora, la comunicación no es en tiempo real y cuenta con un conjunto de apoyos disponibles en línea (Churchill, 2004).

Por otra parte, Martinic (2019), señala que el Blended Learning o Aprendizaje combinado (AC) emerge como uno de los conceptos pedagógicos más populares a inicios del 2000 y que, a diferencia del Online Learning, que se caracteriza por el uso de internet para acceder a materiales de aprendizaje y posibilitar mediante esta vía la interacción de profesores y estudiantes (Anderson, 2008), el AC es un enfoque ecléctico que busca obtener los beneficios tanto de la enseñanza presencial tradicional como del aprendizaje online (Guzer y Caner, 2013).

Marriot y Lau (2008) señalan que “La evaluación describe cualquier proceso que evalúa el conocimiento, la comprensión, las habilidades o las habilidades de un individuo” y está indisolublemente vinculado a los resultados de aprendizaje previstos de un curso o programa. También tiene un efecto fundamental en el aprendizaje de los estudiantes cuando sirve para una variedad de propósitos, incluida la evaluación, la retroalimentación y la motivación, también proporciona un indicador de desempeño tanto para los estudiantes como para el personal. La evaluación asistida por computadora (CAA) ofrece una opción para la "evaluación sostenible" y brinda oportunidades para crear prácticas de evaluación innovadoras que ayuden a involucrar a los estudiantes y aumentar su motivación para el aprendizaje.

Para lo anterior, es fundamental conocer los principios de la evaluación del aprendizaje en la enseñanza, tanto tradicional como a distancia “en línea”, siendo estos los cuatro señalados a continuación (Quezada, 2006):

- **Confiabilidad:** lo observado en los instrumentos deben reflejar fielmente el nivel de logro del estudiante. Hasta ahora, según señala Quesada, en los cursos a distancia “en línea” no se ha reparado en esta consideración.
- **Validez:** debe medir lo que se pretende. El instrumento elegido debe permitir que unas cuantas actividades o preguntas manifiesten si se “sabe” o se “sabe hacer” todo lo que se busca.
- **Objetividad:** disminuir la intervención de los juicios subjetivos, este podría ser más fácil de cumplir en la en la educación a distancia “en línea” en la que no se conoce personalmente al estudiante, sólo sus trabajos, comentarios y ejecuciones, no siendo el mismo caso que en la ERT.
- **Autenticidad:** la condición de la prueba debe manifestar que los procesos intelectuales que se ponen en juego en ella corresponden a aquellos que el alumno usará en las situaciones reales de aplicación.

Las Funciones de la evaluación del aprendizaje son diagnóstica, formativa y sumaria, la primera permite identificar el estado actual en el nivel de aprendizaje del estudiante, permitiendo hacer ajustes si fuera necesario. La formativa, permite apoyar al estudiante en su proceso de aprendizaje, al señalarle deficiencias y errores, Quesada señala que en la modalidad a distancia “en línea” resulta imprescindible. Finalmente, la sumativa, se realiza habitualmente al final del curso con el fin de darle una calificación al aprendizaje alcanzado.

En el estudio planteado el año 2019 por la Universidad de Santiago de Chile, en aplicación de un programa de inglés B-learning plantea la evaluación como un proceso con enfoque formativo, de modo que esté orientada para proporcionar información sobre los aspectos específicos de mejora para el programa. En lugar de buscar resultados estandarizados o de imponer criterios de logros externos, recopila información sobre las preguntas más relevantes del programa, utilizando como instrumentos la Encuesta de Aprendizaje aplicada a estudiantes, grupo focal de los docentes del programa y entrevistas semi-estructuradas a informantes claves, no ejemplificando estrategias de evaluación al estudiante con relación a los contenidos entregados y al resultado de aprendizaje.

Sobre los instrumentos de evaluación del aprendizaje en la enseñanza tradicional y a distancia “en línea” se mencionan, entre otros, la prueba objetiva, preguntas intercaladas, pruebas adaptativas y autoadaptadas, prueba de ensayo, proyecto, interrogatorio, lista de verificación, escalas, rúbrica, portafolio y mapa conceptual, todas las cuales se utilizan en ambos escenarios, no existiendo mayor evidencia de la utilidad de uno en comparación con otros.

Pudiese considerarse distintos tipos de evaluación los siguientes: autoevaluación, heteroevaluación, presencial, mediada, basada en el grupo y basada en criterios, informal, tipificada, asistemática y sistemática y cuantitativa y cualitativa, contando con los instrumentos elaborados para estos fines.

La enseñanza a distancia “en línea” recurre a una evaluación planeada, bien diseñada y adecuada a sus propósitos, sin embargo, a pesar de ser cuidadosa, no llega a tener el rango de una evaluación tipificada (Quesada, 2006).

Cuevas de la Garza (2020) considera la evaluación como soporte del proceso didáctico, puede dejar paso a otro tipo de lógicas evaluativas que se enfoquen mucho más en el acompañamiento y el seguimiento del desarrollo de los estudiantes, de sus procesos de aprendizaje y de las reflexiones que puedan hacer para ir mejorando sus producciones. Plantea que debe prevalecer la lógica de la evaluación formativa como soporte y medio para reflexionar sobre la realidad del proceso, con relación a los estudiantes, a las prácticas docentes y a los componentes de dicho proceso educativo, siendo conveniente establecer evaluaciones diagnósticas para identificar saberes previos condiciones de trabajo y expectativas en relación con las materias y, por otra parte, flexibilizar y repensar la evaluación sumativa puede flexibilizarse y repensarse en los situaciones no presenciales.

En el año 2015, Baleni plantea que Kigandi (2010) identificó diez principios de diseño basados en un análisis crítico de la literatura sobre evaluación y puntos de vista de aprendizaje formación en línea, donde señala que las actividades de evaluación deben:

- Ser auténticas y ser relevantes y significativas para la vida real del alumno. Las situaciones y experiencias deben estar perfectamente integradas en los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Involucrar y apoyar a los alumnos en la construcción individual de conocimientos y lo que significa que se sientan libres y confiados para usar sus conocimientos y experiencia previos.
- Brindar a los alumnos oportunidades para construir conocimientos, los estudiantes deberían poder compartir información con sus compañeros en línea, como en foros de discusión.

- Ir acompañadas de oportunidades para proporcionar información útil formativa, retroalimentación continua y oportuna. Se debe proporcionar a los participantes comentarios elaborados y oportunos que no se basen en las calificaciones.
- Ir acompañadas de rúbricas analíticas y transparentes que ayuden al que el alumno comprenda claramente el nivel esperado de logros, estas mejoran la preparación del estudiante para la presentación de tareas y genera confianza en los estudiantes para saber que la calificación será transparente
- Crear oportunidades que involucren a los alumnos en una reflexión significativa. Los estudiantes deben poder reflexionar sobre su propia comprensión, es decir, autoevaluarse para motivarlos hacia el logro de los resultados establecidos.
- Involucrar a los alumnos en múltiples roles.
- Ser flexibles y dar lugar a múltiples enfoques y soluciones. Se deben proporcionar oportunidades para que los estudiantes reflexionen mirando el espejo retrovisor de su comprensión del tema y cómo se han desarrollado para ser pensadores independientes.
- Considerar que es necesario brindar oportunidades para la documentación y el seguimiento continuos del alumno logros y avances en el tiempo. Esto nutrirá a los estudiantes para que sean autosuficientes y el profesor también reflexionar sobre el progreso de los estudiantes.
- Incorporar que los maestros deben ser más explícitos al estimular el propósito y el significado compartidos del aprendizaje y la evaluación. Debe haber evidencia de alineación de los resultados de la enseñanza y los criterios de evaluación.

En el año 2015, Baleni, al referirse a los pros y los contras de la evaluación formativa online en la educación superior plantea que “Todos los profesores se mostraron positivos sobre las ventajas en términos, por ejemplo, de menor tiempo de calificación (65%). Su percepción era que la evaluación en línea es mejor que la evaluación con lápiz y papel” señalando que los profesores deben ser los

innovadores, los primeros en aceptar la innovación y ser capaces de trabajar en el ámbito tecnológico.

El personal académico percibió otras ventajas que observaron en la evaluación electrónica, por ejemplo, lo que la evaluación ha cambiado o mejorado en el aprendizaje de los estudiantes, a través de la pregunta de si la evaluación electrónica ayuda a los estudiantes a aprender mejor. El trabajo en grupo en las tareas de evaluación parece haberse facilitado y también retener más conocimientos, lo que demuestra que la evaluación electrónica está más centrada en el alumno y hay más práctica, especialmente si se usa de manera formativa.

La evaluación formativa puede ayudar a todos los estudiantes, produce predominantemente buenos resultados permitiéndoles comprender de forma clara sus errores y cómo corregirlos. Una buena evaluación formativa no es fácil de lograr, teniendo en cuenta que requiere un salto de confianza desde la perspectiva de la deshonestidad académica.

Algunos de los beneficios de implementar e-learning para la evaluación formativa pueden ser proporcionar retroalimentación inmediata a los estudiantes para que la ruta de aprendizaje se produzca sin aplazamiento en comparación con el método tradicional en el aula, las posibilidades de generar la retroalimentación ayudan al estudiante a encontrar una solución con la aclaración adecuada, creando una forma de aprendizaje atractiva para los estudiantes, ya que realizan la evaluación en línea y muestra las puntuaciones a los estudiantes para que se aclare la evaluación adecuada de la propia situación en términos de conocimiento del tema.

Los enfoques centrados en el alumno y la evaluación pueden ofrecer un marco para alejarse de los puntos de vista de la adquisición de conocimientos hacia un nuevo punto de vista que sea compatible con el aprendizaje activo relevante para el aprendizaje del siglo 21.

En esencia, Baleni plantea que la evaluación formativa lleva a que los estudiantes puedan medir sus propios progresos. También es un gran valor para los profesores, ya que puede proporcionar comentarios muy importantes sobre lo que exactamente los estudiantes están aprendiendo; la naturaleza exacta y el alcance de sus dificultades.

Por último, en los últimos años, a medida que las herramientas de evaluación electrónica se utilizan progresivamente, los profesores se benefician tanto en el tiempo de calificación y costos administrativos de la compilación de calificaciones, mientras que para los estudiantes, los cuestionarios en línea brindan retroalimentación integral y flexibilidad mejorada de manera prominente en torno al momento y lugar de realizar la tarea de evaluación. Se pueden utilizar otras herramientas de Blackboard, como foros de discusión y aulas virtuales.

En los últimos años, la inscripción para cursos en línea ha crecido a un ritmo más rápido que la inscripción general en la educación superior. Casi el 30% de los estudiantes universitarios y universitarios de EE. UU. están tomando al menos un curso en línea, y se espera que la tendencia aumente en el futuro. Como parte de los cursos en línea, un área de enfoque que merece especial atención es la evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Esto incluye cómo los instructores diseñan e implementan evaluaciones formativas y sumativas para medir el progreso y el aprendizaje del estudiante, proporcionando comentarios efectivos y asegurando la integridad académica (Kearns, 2012). Las evaluaciones en línea tienen sus propias ventajas y desafíos sostenidos e inherentes. Sin embargo, las instituciones de educación superior se han enfrentado a otro desafío adicional durante el actual incidente sin precedentes del COVID-19 debido a la falta de preparación de las instituciones, los maestros y los estudiantes.

Un estudio exploratorio realizado por Fardoun et al. (2020) sobre cómo se ha desarrollado la educación de emergencia en Iberoamérica incorporó a 102 respuestas de docentes de Argentina (12), Brasil (4), Chile (11), Columbia (16),

Costa Rica (3), Ecuador (5), España (7), México (20) y Perú (24). En este estudio se señala que el principal problema encontrado es el desconocimiento de los modelos pedagógicos (27,45%) seguido de la evaluación del alumnado (22,55%), a continuación de esto, se encuentran la falta de plataformas tecnológicas sumado a la carencia de recursos tecnológicos, los cuales sumados representan casi un 40% en problemas relacionados a la tecnología.

### **Tipos de evaluación remota**

En los últimos años, el aprendizaje en línea se ha adoptado en muchas instituciones superiores y evaluar a los estudiantes de forma remota es un desafío, particularmente para garantizar la integridad académica. Los educadores se ven obligados a diseñar una estrategia para un método de evaluación remota apropiado. Hay una variedad de evaluaciones remotas disponibles para evaluar el aprendizaje en línea de los estudiantes. Estas evaluaciones se clasifican en términos generales como (1) exámenes supervisados de forma remota (con tiempo limitado) y (2) evaluaciones abiertas.

#### Exámenes supervisados

Este examen es de duración limitada y supervisada, y se usa comúnmente en las aulas. Los exámenes supervisados también se pueden realizar de forma remota mediante el uso de varios sistemas de gestión del aprendizaje como Canvas y Sakai. Además, el software Proctortrack también se puede utilizar para la evaluación remota mediante el uso de cámaras web para rastrear la actividad de los estudiantes durante el tiempo de examen para ayudar al instructor siempre que los estudiantes tomen acciones sospechosas (Rutgers, 2020).

Sin embargo, los exámenes remotos supervisados tienen varios inconvenientes y los principales se mencionan a continuación.

- Suelen ser más estresantes para los estudiantes que los exámenes supervisados en persona, lo que afectaría negativamente al rendimiento del estudiante.
- Requiere una configuración de infraestructura, software y hardware bien establecidos, tanto por parte del instructor como del estudiante.
- En el examen supervisado a distancia, se pueden experimentar fallas en el software, el hardware o la conexión a Internet. Por lo tanto, se debe diseñar un plan de contingencia antes de comenzar el examen.
- Debido a razones personales o culturales, es posible que los estudiantes no estén dispuestos a permanecer bajo la supervisión de una cámara.
- Si un estudiante enfrenta dificultades técnicas en el sistema durante el tiempo de examen, no será fácil apoyar al estudiante y solucionar el problema de forma remota (Rutgers, 2020).

#### Alternativas a los exámenes remotos supervisados

Sus objetivos de aprendizaje son un excelente punto de partida cuando se consideran evaluaciones alternativas. Las expectativas de los estudiantes cuando completan el curso y la forma en que tienen que demostrar sus aprendizajes son los factores clave para identificar los tipos de evaluación.

Dado que los objetivos de la evaluación son evaluar el desempeño de los estudiantes frente a los resultados del aprendizaje y promover las actividades de aprendizaje, ciertos métodos de evaluación serían apropiados y menos problemáticos para lograr los objetivos previstos en la evaluación remota. Por lo tanto, las siguientes evaluaciones se pueden aplicar según la naturaleza del curso y las preguntas.

### Serie de cuestionarios

Los cuestionarios ofrecen una oportunidad de bajo riesgo para que los estudiantes demuestren su comprensión de los materiales proporcionados. También brinda información continua sobre la comprensión de los estudiantes y sirve como retroalimentación para mejorar. Los cuestionarios también son más fáciles de aleatorizar las preguntas mediante el uso de varios programas de aplicación como Canvas y Sakai para dificultar las trampas.

### Evaluaciones de libro abierto para llevar a casa

Estas evaluaciones son convencionales y también se utilizan en el proceso tradicional de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, cuando no existe la posibilidad de un examen supervisado, el examen para llevar a casa puede servir como método de evaluación principal para cubrir los resultados del aprendizaje. Para asegurarse de que la evaluación la realice el estudiante, se pueden incluir una presentación oral en línea y una pregunta. El desafío del examen para llevar a casa es preparar preguntas más conceptuales que no se pueden encontrar directa y fácilmente en ningún tipo de fuentes, como Internet y libros de texto.

### Presentaciones o demostraciones profesionales

Estas evaluaciones se pueden realizar en audiovisuales y son una buena demostración de la comprensión de los estudiantes, especialmente cuando la presentación se realiza en línea. La presentación se puede realizar utilizando cualquier sistema de conferencias en línea basado en la web, como ZOOM, MS Team y BigBlueButton.

### Bibliografía comentada

La bibliografía anotada es un resumen de las ideas esenciales contenidas en un documento, tesis, artículo de investigación, etc. y analiza cómo se relacionan con

sus propias ideas o tesis. Una anotación evaluativa agrega sus juicios sobre la calidad de las ideas del autor. El proyecto de bibliografía anotada les da a los estudiantes la opción de seleccionar trabajos mientras evalúan sus habilidades de orden superior para evaluar fuentes, comparar múltiples perspectivas y proporcionar justificaciones para sus elecciones (Rutgers, 2020).

### Hoja de hechos

Una hoja de datos proporciona información a los lectores en un formato claro y conciso. Una hoja de datos puede presentarse en una hoja de papel o digitalmente, e informa a las personas sobre un negocio, organización, producto, servicio, campaña, evento u otro tema. Generalmente, una hoja de datos debe centrarse en un tema y no debe tener más de una página con un diseño claro y fácil de leer. Por lo tanto, los estudiantes pueden crear una hoja informativa en una sola página sobre varios temas, trabajos o empresas. Los estudiantes pueden seleccionar su tema o puede ser asignado por el instructor.

### Portafolio electrónico

El portafolio electrónico se considera una herramienta de aprendizaje y evaluación. Los estudiantes compilan su mejor trabajo o trabajo representativo del semestre, escribiendo una introducción crítica al portafolio y una breve introducción a cada pieza. El rendimiento de los estudiantes se puede evaluar colectivamente para mejorar el módulo. También puede ser útil organizar, muestrear y evaluar lo que los estudiantes obtuvieron de él. Los portafolios electrónicos permiten a los profesores no solo observar lo que los estudiantes saben y pueden hacer, sino también indicar cómo los estudiantes aprenden a través de sus reflexiones (Rutgers, 2020).

Fardoun et al. (2020) indican la frecuencia con la que los encuestados utilizaron algunas estrategias y actividades, entre estas se consideran los blogs (29,41%), portafolios (40.1%), foros (23,53%), trabajo colaborativo (18,63%) y en menor

medida el uso de videos. Además de lo anterior, sobre el 50% de los encuestados señalan que la interacción fue buena, identificando problemáticas asociadas a las herramientas de comunicación, contenidos y materiales, seguimiento y control y mecanismos de control.

Es fundamental considerar las precauciones que se deben tener en la preparación de evaluaciones a libro abierto en cursos cuantitativos ya que son vulnerables a la deshonestidad académica. La deshonestidad académica no solo perjudica a quien la realiza, sino existen estudiantes que pueden sentirse no recompensados por su trabajo, pudiendo dañar la moral de los estudiantes. En consecuencia, algunos estudios muestran que las evaluaciones frecuentes en clase son más efectivas para la retención del aprendizaje que los exámenes para llevar a casa (Haynie III, 2003). En la evaluación para llevar a casa, los estudiantes tienen acceso a Internet y pueden navegar por las oraciones de la evaluación o las palabras clave y encontrar soluciones si la evaluación se copia de libros u otras fuentes. Por lo tanto, se requiere especial cuidado cuando se prepara una evaluación a libro abierto. Las precauciones que deben tomarse durante la preparación de la evaluación son las siguientes:

- Las preguntas deben ser más conceptuales, que no se puedan navegar y que se encuentren en varias fuentes.
- Elimine las preguntas de opción múltiple y de respuesta, favorezca la demostración del procedimiento, los pasos y los principios y que lo justifican.
- Si usa problemas de un libro de texto, cambie números, nombres y escenario. Utilice variables ya que los libros populares probablemente pueden tener problemas resueltos en línea en otro lugar.
- Al aleatorizar el examen, no solo aleatorice los números. También aleatorice partes discretas del problema. Por ejemplo, una versión podría tener un problema como "maximizar el volumen de la caja dada su superficie", mientras

que otra versión podría tener "minimizar la superficie de una caja dada su volumen". Los números incluso pueden ser los mismos para las dos versiones.

- Evite preguntas que consistan solo en cálculos simples, presente a los estudiantes alguna aplicación en la que también tengan que explicar lo que pregunta.
- Sea claro acerca de las reglas para el examen para llevar a casa (incluidas las políticas de colaboración y las fuentes que se pueden usar) y explique por qué ha establecido las reglas que tiene.
- Recuerde a los estudiantes sobre las políticas de integridad académica de la universidad. También recuerde a los estudiantes que ser fiel y mantener la integridad son los valores clave para el éxito duradero.
- Siempre que sea necesario, pida a los estudiantes que firmen la intención de integridad académica universitaria antes del examen para llevar a casa. Hay algunas evidencias que sugieren que firmar un compromiso antes de realizar un examen es un elemento disuasorio eficaz (McCabe et al., 2012).
- Establezca límites de tiempo para el examen para llevar a casa a fin de disuadir a los contratistas de hacer trampas y buscar ayuda.
- Cuando haya posibilidades, realice un seguimiento de los alumnos cuando realicen el examen para facilitar la detección de colaboraciones no autorizadas.
- Dado que el riesgo de hacer trampa aumenta cuando los estudiantes se sienten "estancados", ofrezca a los estudiantes la oportunidad de pedir aclaraciones cuando sea necesario. Por ejemplo, dar la oportunidad de hacer preguntas dentro del tiempo del examen o dar pistas cuando los estudiantes estén confundidos sobre lo que se les pregunta (Rutgers, 2020).

### Criterios de evaluación de calidad

Al elegir el tipo de evaluaciones, debe haber ciertos criterios de calidad que aseguren que se cumplen los objetivos de la evaluación. En este sentido, los siguientes criterios se considerarían en la elección de la evaluación.

### Evite la susceptibilidad a problemas técnicos

Por lo general, en las evaluaciones remotas, el instructor no estará en condiciones de resolver el problema del estudiante. El problema podría surgir como resultado de un mal funcionamiento del hardware o del software, o debido a la falta de conocimientos sobre los materiales de apoyo por parte del estudiante. Es importante considerar cómo abordar este tipo de problemas de antemano (Hsiao & Watering, 2020)

## MARCO CONCLUSIVO

### Discusiones y Conclusiones

La pandemia del mundial de la COVID-19 ha llevado a la suspensión de actividad docente de la forma tradicional en muchos países del mundo, especialmente en el caso de las universidades ha derivado en una transformación urgente de las clases presenciales a formato online, en un escenario sin precedentes, lo cual al parecer ha resultado favorablemente pero no da respuesta a un trabajo planificado y fundamentado sino solo en gran parte producto de una improvisación.

Dentro de los documentos analizados, se ha logrado identificar que algunos de los aspectos evaluativos que se toman en cuenta en la educación remota están basados principalmente en el tipo de evaluación que se efectuará, si es formativa o sumativa. Fardoun et al. (2020) recomiendan que en el tiempo de aislamiento sólo se desarrollen evaluaciones de proceso, las cuales permitan realizar un seguimiento del aprendizaje de los estudiantes “no avanzando a evaluaciones conducentes a calificar y acreditar saberes”.

Considerando la escasa evidencia que respalda el uso de estrategias de evaluación a distancia, solo se logró constatar que existen instrumentos que se han utilizado, no encontrando evidencia referente a los modelos o elementos filosóficos que sustenten la educación remota o que relacionen los elementos de la educación tradicional con las características de la educación que se está trabajando en estos días.

Desde la perspectiva de los elementos educativos, la evidencia confirma que hay aspectos que la diferencian de la educación tradicional, partiendo desde la consideración básica de los materiales y equipos que se necesitan para la aplicación de esta metodología. Desde la perspectiva de los docentes, solo se encontró un estudio exploratorio (Fardoun, 2020) realizado a través de encuestas aplicadas en profesores Iberoamericanos que perciben el desconocimiento de los modelos

pedagógicos como el mayor problema en este periodo, seguida por la evaluación del alumnado y la carencia de recursos tecnológicos. No se puede obviar el hecho de que estas limitaciones tampoco permiten evaluar la calidad del trabajo realizado ya sea por conocimiento o por la accesibilidad que el mismo tenía con relación a equipos y conexión para el desarrollo de estas, situaciones a las cuales debieron adaptarse de manera veloz e improvisada.

Se presentó mayor dificultad en el caso de los estudiantes ya que no se encontró evidencia clara de las limitaciones y ventajas que presentaron a la hora de requerir recursos tecnológicos (computadoras, teléfonos móviles u otros equipos) y una conexión estable para poder mantenerse activo y presente en las clases, sin considerar el requerimiento de aspectos generales como la privacidad, espacio adecuado y otros elementos fundamentales que no son parte del objetivo de esta investigación.

Por otra parte, al revisar elementos axiológicos es factible encontrar artículos que señalan principalmente conceptos relacionados con la deshonestidad académica, la cual fue una de las principales motivaciones al inicio de esta investigación, buscando contar con evidencia que permita sustentar los procesos evaluativos entregando al equipo docente la seguridad de la transparencia de este, no obstante, los artículos no entregan evidencia, solo opiniones respecto de la estrategias utilizadas, por lo cual esa duda inicial puede persistir ya que en algunos casos plantean por ejemplo, evaluaciones con cámara abierta, lo cual no siempre es factible producto de la estabilidad de la conexiones y de la capacidad de las mismas plataformas existentes. En los documentos planteados, los aspectos valóricos siguen siendo una situación descrita como una problemática a revisar y estudiar, sin encontrar evidencia que favorezca la construcción de la solución, lo cual sin duda favorece la poca convicción del docente en la objetividad de la evaluación que aplicará y probablemente, de la representatividad del resultado

obtenido con relación al aprendizaje obtenido por el estudiante en el proceso en curso.

Si bien, durante este año ha existido un incremento de la entrega de programas de educación en forma remota y existen experiencias y artículos de opinión del uso y aplicación de esta, su aplicación y metodologías, no existen investigaciones que permitan respaldar la eficacia de los métodos de evaluación y su correlación con el logro de los resultados de aprendizaje, solo se describen algunos instrumentos que pueden utilizarse con algunas recomendaciones generales, no siendo concluyentes en función de su efectividad, por ende, no constituye una respuesta clara, completa y objetiva para poder fundamentar la decisión de uso, elección y aplicación en una instancia determinada.

Por otra parte, Fardoun (2020) entrega resultados que indican que las estrategias y actividades más realizadas fueron los portafolios (40,1%) y en un porcentaje muy menor las actividades de trabajo colaborativo (18,63%), con lo que tampoco da respuesta a la interrogante relacionada con la evaluación, nuevamente solo implica el relato de una experiencia, que si bien, incorpora docente de distintos países de Latinoamérica, no revela la implicancia de estos en el resultado final o su relación con los objetivos iniciales.

El proceso evaluativo, en su calidad de "proceso" debe corresponder a un continuo de actividades, organizado, planificado y que den respuesta al resultado de aprendizaje propuesto desde el inicio de la formación de los estudiantes y persiste la duda de cómo incorporarla, qué modelos permiten realizar este proceso en la modalidad actual y finalmente cómo se puede asegurar que el efecto de estas metodologías está acorde a los resultados de aprendizaje que se espera lograr en el estudiante, incluyendo los aspectos éticos que se espera desarrollar durante el proceso educativo, los cuales hasta el momento no son objetivables, debiendo optar probablemente por algunas consideraciones que plantea la evidencia, tales como utilizar preguntas que no sean navegables, diferenciar preguntas entre los

estudiantes y apuntar a niveles taxonómicos más orientados a la aplicación que al conocimiento y comprensión

Por ende, es fundamental tomar en consideración las limitaciones planteadas, en ambos participantes del proceso ya que el docente debe conocer las herramientas tecnológicas, manejarlas y ser capaz de replantearse la metodología educativa y por supuesto, la evaluativa. Por otra parte, se debe conocer el acceso a la tecnología con las que cuenta el estudiante y debe existir una estrategia paralela que permita que los estudiantes que no cuenten con esta tengan una forma alternativa de acceso a los contenidos y procesos para que no exista desmedro en sus posibilidades de continuar con el proceso educativo por no contar con la opción de la asistencia presencial.

Las políticas deben orientarse además al desarrollo de competencias digitales en docentes y estudiantes por los motivos antes señalados ya que, el proceso de cambio de metodología de enseñanza no puede dejar en el camino al equipo docente experimentado por no contar con las competencias digitales, las cuales sin duda pueden desarrollar, pero tal vez no al mismo ritmo y velocidad que sus colegas más jóvenes.

Además, las políticas deben establecer modelos pedagógicos que entreguen lineamientos más claros sobre las estrategias que se pueden utilizar eficientemente en la educación en línea considerando especialmente que el 2020 fue un año que dejó enseñanzas y experiencias, que puso al mundo en una circunstancia en la que debió continuar funcionando por medio de la aplicación de estrategias que por un largo periodo fueron cuestionadas y poco validadas por gran parte de la población.

La educación remota de emergencia fue una solución en una situación inesperada, abrupta y sin precedentes. No obstante, gran parte de sus estrategias llegaron para quedarse, probablemente a contar del 2021 muchas instituciones deberán continuar utilizándolas debido a que la pandemia continúa en curso y no

existe una solución inmediata a esta ni una fecha de término definida, ya que depende de múltiples factores que aún no ha sido posible controlar.

A pesar de lo anterior, hay un cambio importante que asumir para los años venideros, la situación ya no es abrupta, inesperada y sin precedente, ya existe experiencia previa por lo que probablemente no será tan permisivo como este año, no tolerando en tan gran medida la improvisación que se experimentó inicialmente.

Finalmente, un importante punto a considerar es la necesidad de la evidencia, especialmente en aspectos metodológicos en aprendizaje y evaluativos que sabemos deben ser coherentes entre sí, porque este es el sustento del quehacer docente y es el producto que se debe entregar a los estudiantes, por ende, debe realizarse de la mejor forma posible de modo que los estudiantes logren los resultados de aprendizaje propuestos, de la misma forma que si lo hubiesen realizado en forma presencial, todo en pro de la mejora continua, el logro de los objetivos y la entrega de una educación íntegra y de calidad en la formación de los futuros profesionales, por lo que sin duda estos análisis y debates deben continuar.

### **Principales dificultades para la realización del estudio**

Las principales dificultades que presentó el desarrollo de este trabajo estuvieron relacionadas con la revisión detallada de los artículos. Si bien inicialmente se encuentra una diversidad de documentos que resultan de la búsqueda estratégica, al revisar detalladamente, la mayor parte no corresponde a la temática planteada, siendo posible encontrar principalmente artículos sobre el componente formativo de la evaluación y en líneas muy generales, no habiendo información específica referente a la evaluación sumativa en procesos educativos que se realizan en forma remota, lo cual es fundamental para lograr el objetivo planteado inicialmente.

Lo mismo ocurre al intentar describir los elementos filosóficos, educativos o axiológicos de las estrategias de evaluación, si bien es factible encontrar alguna información relacionada con la educación en general, no hubo hallazgos de documentos relacionados a la educación remota en esta índole.

### **Propuestas de mejora y Futuras Líneas de Investigación**

Tal vez una de las consecuencias aún no medibles de esta pandemia y de este cambio de estrategias metodológicas es que las instituciones más tradicionales (desde la perspectiva de la educación presencial), puedan adoptar un estilo de educación que permita el uso de estas estrategias en forma más permanente ya con una experiencia previa que puede haber sido más beneficiosa de lo esperado. En el caso de presentarse este nuevo contexto, se requerirá la implementación de estrategias con un sustento aun mayor de lo utilizado durante este año ya que quedará de lado la “improvisación” permitida en el momento de la emergencia.

Si bien actualmente, existen documentos de opinión que permiten conocer algunas soluciones planteadas en este periodo, siguen siendo experiencias dentro de un contexto de emergencia sanitaria, sin precedentes, que llevó a la necesidad de convertir programas tradicionalmente presenciales en educación remota de

emergencia, por lo tanto, no son representativas de lo que puede presentarse en un programa que se desarrolle en condiciones “normales”.

Previo al 2020 existen artículos descriptivos que ejemplifican algunas metodologías utilizadas, sin embargo, no fue posible encontrar estudios que respalden la efectividad de estos, especialmente en temas que siguen siendo susceptibles conforme a lo descrito en la evidencia que están ligados a conflictos éticos relacionados con el riesgo de deshonestidad al momento de la realización de los procesos evaluativos

De acuerdo con las revisiones realizadas y a lo señalado previamente como resultado del trabajo realizado, se propone que los futuros estudios se orienten inicialmente a describir los elementos filosóficos, educativos o axiológicos de las estrategias de evaluación remota y, por otra parte que las futuras investigaciones se orienten directamente hacia la validación de las estrategias de evaluación de aprendizaje que se puedan realizar en forma remota, la evidencia de la aplicación de estas y su relación con el logro del Resultado de Aprendizaje y estudios relacionados con la susceptibilidad de estos métodos a procesos que puedan considerarse dentro de la categoría de “deshonestidad académica” ya que, sin duda, los principios éticos son una base fundamental y transversal en todos los programas de formación en los distintos procesos educativos y particularmente en el caso de la educación superior en el cual los estudiantes se encuentran a un paso de enfrentarse al mundo laboral y a la sociedad en general.

## BIBLIOGRAFÍA

- Amaya-López, L. F. (2020). El papel del vínculo psicoafectivo familiar en el tránsito de la educación presencial a la educación virtual y remota en el marco de la emergencia sanitaria por la Covid-19. *Búsqueda*, 7(24), 56–64. <https://doi.org/10.21892/01239813.492>
- Anderson, L. & Krathwohl, D. A. (2001). *Taxonomy for learning, teaching and assessing: A revision of Bloom's taxonomy of educational objectives*. New York: Addison Wesley Longman.
- Archer, A. B., Crispim, A. C., & Cruz, R. M. (2016). Avaliação e feedback de desempenho de estudantes na educação a distância. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 34(3), 473–485. <https://doi.org/10.12804/apl34.3.2016.03>
- Baleni, Z., Evaluación formativa online en educación superior: sus pros y sus contras. *Revista electrónica de e-Learning*, 2015 - ERIC
- Churchill, A. (2004). *Ensuring quality in online higher education courses*. University of Massachussets: Center for Education Policy. Disponible en [www.umass.edu/senate/adhoc/online\\_report\\_full.pdf](http://www.umass.edu/senate/adhoc/online_report_full.pdf). Evaluación formativa online en educación superior: sus pros y sus contras.
- De Carvalho Abões Vercelli, L. (2020). Aulas Remotas Em Tempos De Covid-19: A Percepção De Discentes De Um Programa De Mestrado Profissional Em Educação. *Revista @mbienteeducação*, 13(2), 47–60. <https://doi.org/10.26843/ae19828632v13n22020p47a60>
- Fardoun, H., et al. (2020). Estudio exploratorio en Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia. *Education in the Knowledge Society*. Ediciones Universidad de Salamanca. <http://doi.org/10.14201.eks.23437>
- Fernando García-Cedeño, D., & Bernal-Noreña, Á. (2015). Learning manager for

- remote experimentation with optoelectronic devices. *Dyna*, 82(193), 23–31.  
<https://doi.org/10.15446/dyna.v82n193.44060>
- García-Peñalvo, F. J. (2020a). Evaluación online: la tormenta perfecta.  
<https://bit.ly/2yO3K39>
  - García-Peñalvo, F. J. (2020b). El sistema universitario ante la COVID-19: Corto, medio y largo plazo. <https://bit.ly/2YPUeXU>
  - García-Peñalvo, F. J. (2020c). Modelo de referencia para la enseñanza no presencial en universidades presenciales. *Campus Virtuales*, 9(1), 41-56.
  - García-Peñalvo, F. J., Corell, A., Abella-García, V., & Grande, M. (2020). La evaluación online en la educación superior en tiempos de la COVID-19. *Education in the Knowledge Society*, 21, 12. doi:<https://doi.org/10.14201/eks.23013>
  - García-Peñalvo, F. J., & Seoane-Pardo, A. M. (2015). Una revisión actualizada del concepto de eLearning. Décimo Aniversario. *Education in the Knowledge Society*, 16(1), 119-144. doi:<https://doi.org/10.14201/eks2015161119144>
  - Guangul, F.M., Suhail, A.H., Khalit, M.I. et al. Challenges of remote assessment in higher education in the context of COVID-19: a case study of Middle East College. *Educ Asse Eval Acc* (2020). <https://doi.org/10.1007/s11092-020-09340-w>
  - Guirao Goris, Silamani J. Adolf. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Ene*, 9(2) <https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
  - He L, Yang N, Xu L, Ping F, Li W, Sun Q, Li Y, Zhu H, Zhang H. Synchronous distance education vs traditional education for health science students: A systematic review and meta-analysis. *Med Educ*. 2020 Sep 3. doi: 10.1111/medu.14364. Epub ahead of print. PMID: 32881047.
  - Hernández, R. (Ed.). (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill Education.

- Hodges C, Moore S, Lockee B, Trust T, Bond A. The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning. Educause Review [internet] 2020. Disponible en: <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergencyremote-teaching-and-online-learning>
- Hurtado, F., La educación en tiempos de pandemia: Los desafíos de la escuela del siglo XXI. Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales. 44 julio - agosto 2020 (176-187)
- Ibañez, F., Educación en línea, Virtual, a Distancia y Remota de Emergencia, ¿cuáles son sus características y diferencias? Observatorio de Innovación educativa, Instituto Tecnológico de Monterrey Noviembre 2020
- Marriott, P., & Lau, A. (2008). "The Use of On-line Summative Assessment in an Undergraduate Financial Accounting Course". Journal of Accounting Education. 26: 73–90.
- Nasr N., Docentes como estudiantes: adaptación a los métodos de instrucción y Evaluación en la era del COVID-19. Revista electrónica de investigación en la educación de ciencias y matemáticas. Vol. 24 (2), 168-171.
- Nicolete, P. C., Bilessimo, S. M. S., Freire, P. de S., Silva, J. B. da, & Cristiano, M. A. da S. (2016). Integração Tecnológica Na Educação Básica Pública Brasileira: Uma Análise Sobre a Evolução Temporal E a Interdisciplinaridade Do Tema. Revista Ibero-Americana de Estudos Em Educação, 11(4), 2064–2086. <https://doi.org/10.21723/riaee.v11.n4.8151>
- Petsuwan, S., Pimdee, P., & Pupat, P. (2019). Strategies for Using the Satellite Distance Education System in Thailand that Affect Student Quality of Marginal Schools in the Lower North Region. Revista Espacios, 40(41), 1–10.
- Pinheiro Bezerra, I. M. (2020). State of the art of nursing education and the challenges to use remote technologies in the time of corona virus pandemic. Revista Brasileira de Crescimento e Desenvolvimento Humano, 30(1), 141–147. <https://doi.org/10.7322/jhgd.v30.10087>

- Pru Marriott, A., The use of on-line summative assessment in an undergraduate financial accounting course, *Journal of Accounting Education*, Volume 26, Issue 2, 2008, 73-90, <https://doi.org/10.1016/j.jaccedu.2008.02.001>.
- Quesada Castillo, R. (2006, Septiembre). Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia "en línea". *RED. Revista de Educación a Distancia*, número M6 (Número especial dedicado a la evaluación en entornos virtuales de aprendizaje) Consultado (día/mes/año) en <http://www.um.es/ead/red/M6>
- Rodrigues, L. de O. Brandão and A. A. F. Brandão, "Let us learn together!: Do complementary abilities foster pair collaboration in web-based learning?," 2016 IEEE Frontiers in Education Conference (FIE), Erie, PA, USA, 2016, pp. 1-8, doi: 10.1109/FIE.2016.7757375.
- Trust T, Whalen J. Should Teachers be Trained in Emergency Remote Teaching? Lessons Learned from the COVID-19 Pandemic. *Journal of Technology and Teacher Education*. 2020; 28(2): 189–199